

Ventana

UNA PROMOCION NECESARIA

Las preocupaciones de orden material ocupan hoy en día a los Municipios en una proporción absorbente. El calendario de emergencias, de programaciones urbanísticas y de servicios ha de encontrarse repleto a todas horas si se quiere que las ciudades estén al día, en el auténtico sentido de la palabra.

Pero entendemos que esto, junto al frenesí fiscal que asimismo padecen los Municipios, y el nuestro no es una excepción en la materia, no basta. En contrapartida a la saturación de inquietudes materiales e impositivas no hallamos la adecuada inversión hacia lo que no dejan de ser asimismo emergencias, necesidades insoslayables en el orden recreativo y cultural de las propias poblaciones.

En una palabra: no nos sentimos satisfechos con los progresos materiales en sí, con las reformas de positivo alcance (urbanísticas y de servicios, y por el estilo, repito), si no van aparejadas a una inversión mucho más grande en el ámbito de las promociones recreativo-culturales. Una sociedad, un Municipio, no vive tan sólo de progreso material, sino que requiere el aditamento básico e imprescindible de un progreso cultural.

Las cifras de los presupuestos municipales y seguimos diciendo que el nuestro no es una excepción, alcanzan niveles altisonantes, impresionantes. El sistema recaudatorio de los Ayuntamientos es de maravilla y de proporciones (a su escala) que suponen dignas imitaciones de las "escaladas" fiscales del propio Estado. Las nóminas, asimismo, algo espeluznante; un sin fin de capítulos del presupuesto se nos van y nos dejan sin que pueda dárseles una inclinación más en pro de la propia sociedad munícipe que sirve no menos que de manantial de la recaudación en sí.

Encontramos a faltar una auténtica tutela y promoción del Municipio para todas las inquietudes, iniciativas y aspiraciones que en el orden cultural como simplemente recreativo, en la mejor acepción de la palabra y con miras a un resultado formativo en sí, caben en beneficio de la sociedad o población que en él se encuadra. Entidades agrupaciones, asociaciones, simples grupos y personas, los hay en abundancia para que esta deseada promoción y asistencia se tradujese en algo definitivamente operante o efectivo. El sistema de las subvenciones eventuales, las ayudas esporádicas y, sobre todo, esta tutela tan incipiente que se presta a esta posibilidad ciudadana de progresar en el aspecto aún más fundamental de los que entran en la consideración pública, la cultura en su más amplia medida, nos parece completamente desfasado en nuestra época en que tan decisivo papel cara al futuro de las ciudades ocupa el nivel cultural que las mismas puedan alcanzar.

Por ello, el presupuesto municipal nos parece un tanto y excesivamente desplazado de este pulso de estas necesidades. No basta con la creación al unísono con el Estado o Corporaciones Provinciales, de determinadas estructuras, obras, instituciones. Lo que debe promocionarse también con la mayor holgura, es todo el valer y todo el poder de realizaciones culturales (y recreativas, dignas de ello) que supongan las entidades, agrupaciones, asociaciones grupos y personas dentro la propia localidad, y que son y pueden ser ila-

mas a un papel preeminente en el despliegue de la gran tarea que en este sentido tampoco pueden abarcar, como merece, los propios Ayuntamientos.

Cuantas veces hemos visto sucumbir a todos estos entes por falta de un apoyo municipal decidido y a nivel requerido. Qué duda cabe de que el contribuyente, municipalmente hablando también, se sentiría dichoso de saber que sus aportaciones pudieran traducirse en la asistencia cultural de verdad y masiva que los nuevos tiempos demandan. El contribuyente desea, sí, una ciudad urbanísticamente al día, una ciudad dotada de los servicicos idóneos para su desarrollo cabal, pero no basta con ello, porque hay atenciones del orden espiritual que también están en su alma sin que incida sobre ellas, como se requiere, este gran esfuerzo contributivo.

Sabemos de las dificultades que ello entraña, pero también creemos que una transición hacia esta mejora y promoción auténticas de las tareas culturales que en la ciudad se ofrezcan, debe abordarse sin pérdida de tiempo. Ejemplos tenemos de ciudades y poblaciones inferiores en que, en justa proporción, esto se ha realizado y se realiza.

Siete millones para Olot

Las gestiones de nuestro Ayuntamiento han cuajado, ya, en realidades tangibles por lo que respecta a la disponibilidad del préstamo de unos siete millones que se había recabado del Banco de Crédito Local. Dicha suma, que deberá ser invertida en el plan de saneamiento previsto para Olot (alcantarillado), supondrá una inversión, por parte de la ciudad, de otros trece millones, lo que da idea de la envergadura del propio plan previsto. Olot entra con ello en el tratamiento del problema de sus obras de saneamiento a la altura de lo que desde hace años precisaba la portentosa problemática creada en tal sentido por su mismo desarrollo. La concesión por el Banco de Crédito Local de este importante préstamo es el punto de partida de una auténtica remoción en sus servicios más fundamentales. Junto al del suministro de agua potable, ya encuadrado en otro plan independiente tanto en financiación como en su mismo desarrollo, el vasto plan de obras de cara al saneamiento de la ciudad representa una de las más trascendentes mejoras que la misma puede sufrir y habrá sufrido de muchos lustros acá, lo que se pondrá de manifiesto cuando se materialicen a nuestros ojos las obras consiguientes.

L. A.

SE NECESITA OFICIAL INSTALADOR ELECTRICISTA

Castells

Joven, con carnet de conducir y preferible con conocimientos, aunque no sean muy amplios, de Radio y TV. o Electrónica industrial.

Oportunidad para un joven que quiera aprender, pues estará asesorado, en la misma empresa, por un Ingeniero Industrial Superior, especializado en electrónica — Facilidad desplazamiento.

Interesados dirigirse a:

RADIO-TV. PUIGVERT

Electrónica Industrial - Electricidad en general
c. San Esteban, 1 - Tel. 7
SAN ESTEBAN DE BAS